



¡Mi sala!

JIQUI VIVE EN PUERTO MORESBY, PAPÚA NUEVA GUINEA. Ella tiene ocho años, pero a su corta edad ya ha ayudado a alguien a conocer a Jesús.

Cuando su iglesia patrocinó un sábado infantil, Jiqui fue parte del grupo de niños que dirigieron el servicio de adoración.

"Fue un poco difícil", cuenta Jiqui. "En ese momento yo estaba en primer grado y no sabía leer muy bien. Mi mamá me leía el sermón y yo me lo aprendía de memoria. Eso me ayudó a aprender a hablar en voz alta y a usar mis manos para expresarme. Para cuando llegó el momento del servicio, yo estaba un poco nerviosa, pero me sabía muy bien mi parte".

El día del sábado infantil, Jiqui le pidió a Dios en oración que le diera una voz fuerte y que usara sus palabras para ayudar a alguien a querer saber más sobre Jesús. Ella no lo sabía, pero alguien en la audiencia estaba siendo tocada por Dios cuando Jiqui habló.

Natasha nunca había visitado una iglesia adventista, y su tía la había invitado a ir ese día al programa del sábado infantil. Natasha asistía a la iglesia con sus padres los domingos, pero el programa de los niños sonaba interesante, por eso había aceptado la invitación. Nunca había visto a niños dirigir un servicio de adoración. Los niños dirigieron el canto y la oración, y cuatro niños incluso predicaron. Natasha estaba emocionada por ver a los niños al frente.

Entonces Jiqui, la niña más pequeña, se puso de pie. Natasha la escuchó asombrada. ¡Esta niña era más pequeña que ella! ¿Cómo una niña tan pequeña puede predicar de esa manera?, se preguntó. Luego le susurró a su tía: "¡Mi sala!" [Significa:

¡Me gusta! en su idioma natal]. "¡Quiero aprender a predicar también!"

Natasha quería volver a visitar la iglesia adventista, y sus padres le dieron permiso. Desde entonces, Natasha ha asistido a la iglesia todos los sábados. A ella le gusta especialmente la Escuela Sabática, los cánticos especiales para los niños y la interesante historia bíblica de cada semana. "¡Es genial! Me encanta cómo el maestro nos enseña sobre Dios en palabras que podemos entender. ¡Mi sala!", agregó.

Varios meses después, los niños presentaron otro programa especial. Esta vez, Natasha participó. Allí les pudo contar a los presentes cómo el sermón de una niña pequeña había hecho que ella deseara seguir asistiendo a la iglesia. Natasha llamó a Jiqui al frente y le dio las gracias por su participación en aquel programa.

Jiqui no sabía que su sermón había hecho que Natasha tomara la decisión de seguir asistiendo a la iglesia. Se alegró de que Dios hubiera usado sus palabras para tocar el corazón de Natasha.

Natasha espera ansiosa el día en que pueda predicar en la iglesia.

"Le pedía a Jiqui que me ayudara", cuenta. "Y ese día invitaré a mis padres y a mis amigos. También le pediré a Dios que me ayude a poder hablar más sobre el amor de Jesús, tal como lo hizo Jiqui cuando predicó. Creo que Dios responderá mi oración, así como respondió la de Jiqui".

Jiqui y Natasha quieren que tú también compartas el amor de Dios con los demás. ¡Puedes hacerlo esta semana!

Este relato fue escrito por
Charlotte Ishkianian.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En las selvas tropicales de Nueva Guinea podemos encontrar un animal llamado "canguro arborícola". Si bien la mayoría de estos canguros son nativos de la isla, algunos se encuentran en otras islas cercanas e incluso en el norte de Australia. Debido a la caza y la pérdida de su hábitat, los canguros arborícolas están en peligro de extinción.
- Una de las pocas aves venenosas conocidas en el mundo, el pitohuí bicolor, es originaria de Nueva Guinea. Produce compuestos de batracotoxina en sus plumas, su piel y otros tejidos, lo que ayuda a protegerlo de depredadores y parásitos.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n°5*: "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n°6*: "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n°7*: "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: IWillGo2020.org